

Luchas urbanas

alrededor del fútbol

Fernando Carrión y María José Rodríguez
Coordinadores

© Fernando Carrión y María José Rodríguez

© 5^{ta} avenida editores

Dirección editorial: Pablo Salgado J.

Diseño gráfico: Laylí Quinteros Loza

Corrección de estilo: Mauricio Alvarado Dávila

Cuidado de la edición: Juan Carlos Cabezas

Foto de portada: 123RF

5ta. Avenida Editores

Av. 12 de Octubre N24-739 y Colón

Edif. Boreal, Torre B Ofi. 614

02 382 6901 - 02 602 0761 - 02 604 6839

www.lagranmanzana.com.ec

ISBN: 978-9942-8524-1-0

Impresión: Gráficas Benic

HECHO EN ECUADOR, SEPTIEMBRE 2014

Presentación ILDIS 4

Introducción

La polisemia del fútbol 7
Fernando Carrión y María José Rodríguez

Capítulo 1

Estado, mercado y fútbol

La dimensión política del fútbol: su fascinación y encanto 27
Fernando Carrión

¿Globalización o hipermercantilización del fútbol? 47
Pablo Samaniego

Fútbol, disciplinamiento, culpa y olvido: nuevas andanzas del Mundial del 78 63
Pablo Alabarces

México 86: el fútbol en medio de las crisis 87
León Felipe Telléz Contreras

Copa del Mundo en Brasil: un tsunami de capitales que profundizan las desigualdades urbanas 115
Erminia Maricato

Fútbol brasileño: de la *ginga* local a la globalización 137
Paulo Ormino de Azevedo

Capítulo 2

Conflictividad social y violencia alrededor del fútbol

Cuando la ciudad sale a la calle: megaeventos, meganegocios, mega-protestas en Brasil, 2013 153
Carlos Vainer

“No queremos goles, queremos frijoles”, México mundialista: 1970 y 1986 171
Sergio Varela Hernández

Violencia en el fútbol: razones de una sinrazón 195
Fernando Carrión

Los actores y la seguridad en el fútbol. Una lectura desde Argentina 213
Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez Games

Situación brasileña en evidencia 241
Heloisa Reis, Felipe Tavares Paes Lopes, Mariana Z. Martins

Mafias entorno al deporte más popular del mundo <i>Francesco Forgione</i>	265
---	-----

Capítulo 3 **Territorio y fútbol**

El fútbol: la construcción de múltiples identidades en conflicto <i>Carlos Alberto Máximo Pimenta</i>	291
---	-----

El fútbol, territorio (local, nacional, global) de pasión y de tedio <i>Sergio Villena</i>	313
--	-----

Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial <i>Karina Borja</i>	341
---	-----

Río de Janeiro, la excepción: la ciudad de clubes-barrio. Un ensayo sobre tipologías escalares del fútbol <i>Pedro Abramo y Arantxa Rodríguez</i>	367
---	-----

Fútbol y territorio: Identidades fragmentadas en la ciudad de Buenos Aires <i>Daniel Míguez y José Garriga Zucal</i>	401
--	-----

Montevideo: fútbol barrial e identidades sociales urbanas <i>Nelson Inda</i>	425
--	-----

La Vuelta a Boedo de San Lorenzo de Almagro <i>Marcelo Corti</i>	451
--	-----

Capítulo 4 **Desarrollo urbano y fútbol**

La ciudad que tiene nombre de equipo de fútbol: Barcelona <i>Gabriel Colomé</i>	469
---	-----

Modernidad, identidad y fútbol. La ciudad de Lima y el Club Alianza Lima <i>Aldo Panfichi</i>	483
---	-----

Liga de Loja y su impacto económico <i>Kevin Jiménez V.</i>	497
---	-----

El fútbol y la ciudad, la ciudad y el fútbol: simetrías en América Latina <i>Óscar Figueroa y Martín Figueroa</i>	517
---	-----

La Vuelta a Boedo de San Lorenzo de Almagro

*Marcelo Corti*²⁸⁴

²⁸⁴ Arquitecto, Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UBA, 1981. Especialista en Planeamiento Urbano y Regional, UBA. Máster "La ciudad: políticas, proyectos y gestión", Universitat de Barcelona. Cursos y actividades de capacitación y perfeccionamiento en Australia, Barcelona, Buenos Aires, etc. Consultor urbanístico del estudio *Estrategias*, Córdoba, Buenos Aires. Integra La Ciudad Posible, consultora especializada en urbanismo, medio ambiente y movilidad. Docente de grado y posgrado en varias universidades. Director de la Editorial Café de las Ciudades.

*Alguien dijo una vez que yo me fui de mi barrio,
pero ¿cuándo? ¡Si siempre estoy llegando!,
Aníbal Troilo, "Nocturno a mi barrio".*

La estructura simbólica del fútbol en Buenos Aires está definida por la fuerte identidad barrial de los clubes que lo constituyen. En este artículo voy a presentar la historia de la relación entre un club y su barrio, historia que aún está en construcción y que está atravesada por circunstancias políticas, económicas, sociales y culturales que sintetizan por sí mismas buena parte de la historia más amplia de Argentina y de la ciudad de Buenos Aires.

El Club Atlético San Lorenzo de Almagro (Casla) es uno de los llamados cinco "grandes" del fútbol argentino. Entre sus orgullos deportivos cuenta con sus doce campeonatos profesionales (dos de ellos obtenidos invicto y otro con la mayor serie de triunfos consecutivos registrada), la histórica gira de 1947 por España, que reformuló la manera de entender el fútbol en la Península, la primera Copa Sudamericana y la histórica "paternidad" (ventaja en el historial de encuentros) sobre sus dos rivales más clásicos: Huracán y Boca Juniors. Como contrapartida, San Lorenzo aún no había obtenido la Copa Libertadores, siendo este el principal objeto de las burlas que recibe de sus rivales. Otros orgullos son externos al campo de juego: su hinchada es considerada la más ingeniosa entre todas las argentinas por la calidad y la variedad de sus canciones, y la abundancia numérica de su hinchada ha derivado en una proliferación de simpatizantes de fama internacional, como el actor Viggo Mortensen, el animador televisivo Marcelo Tinelli y hasta el mismísimo papa Francisco. Otro dato particular es la abundancia de apelativos que el club y su equipo reciben de propios y extraños: el "Ciclón" (por las características de su juego en la década de 1920), los "Santos", los "Gauchos" (por la abundancia de jugadores del interior en sus primeras campañas profesionales), los "Matadores" (por la histórica campaña de su equipo en 1968), los "Cuervos" (por haber sido fundada por un sacerdote católico y en alusión al color de la sotana) o los "Azulgranas" (por sus colores).

Muchas paradojas caracterizan a San Lorenzo. Una de ellas es que,

a pesar de la pertenencia al barrio de Almagro que proclama su nombre, su historia se vincula especialmente al barrio de Boedo, en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Almagro ha sido, efectivamente, el sitio donde nace la pasión azulgrana “*el día que Juancito Abondanza se llevó por delante al tranvía*” (sic) mientras jugaba con sus amigos en la calle, según refiriera Luis Giannella a Osvaldo Soriano en un reportaje de 1972.²⁸⁵ Esto fue en 1908, y fue testigo el padre Lorenzo Massa, que con el doble objetivo de evitar accidentes y ganar feligreses (salvar cuerpos y almas...) ofreció a los chicos de la barra de 33 Orientales y Quintino Bocayuva los fondos del Oratorio de San Antonio para que practicaran su deporte favorito. La historia habla de “Los Forzosos de Almagro” y de una camiseta color borravino, que afortunadamente vinieron a remplazar la apelación a la batalla de San Lorenzo (excusa para que el padre Massa aceptara su alusión en el nombre) y la camiseta a franjas verticales azul y grana. San Lorenzo deambuló por unos años en busca de un lugar donde instalar su estadio: la historia registra también un insólito paso por el otro extremo de la metrópolis (la entonces descampada zona norte, en el pueblo de Martínez) y un par de campeonatos jugados en Caballito, en la cancha de Ferro Carril Oeste. Finalmente, en 1916, los muchachos de Massa alquilaron y posteriormente adquirieron el predio de avenida La Plata, donde en pocos años se estableció el mítico “Wembley argentino”, el Gasómetro, al que Roberto Arlt dedicará una de sus más logradas Aguafuertes Porteñas²⁸⁶ y en el que jugó la Selección argentina durante más de 30 años. Ese sector de Almagro fue adquiriendo una densidad urbana y una identidad propia con el nombre de Boedo (así fue reconocido en la década de 1960 en

285 “San Lorenzo nació el día que Juancito Abondanza se llevó por delante al tranvía. Estábamos jugando un partido en la calle, justo frente a la capilla de San Antonio. El padre Lorenzo Massa salía a la vereda a mirar. En un momento, Juancito agarra la pelota y empieza a disparar como loco. Se cortaba solo y no vio el tranvía, o lo quiso gambetear, la cosa es que se lo tragó. El *motorman* alcanzó a frenar, pero igual lo golpeo y lo tiró al suelo. El tipo que manejaba y el guarda bajaron furiosos para pegarle a Juancito, pero el pibe era muy ligero y se las tomó mientras los mandaba con madre y todo. Yo estaba parado al lado del padre Massa, porque, como era el *wing* izquierdo, siempre jugaba contra la vereda donde se paraba él. El cura era muy cuidadoso. Cuando escuchó que Abondanza los insultaba a los del tranvía, me dijo: ‘Pero, che, qué barbaridad, qué mal educado es ese pibe’. Enseguida me preguntó quién era el cabecilla de la barra. ‘Aquel’, le dije, y señalé al Carbuña. Nosotros lo respetábamos mucho. Federico Monti era un pibe que trabajaba de carbonero, por eso le habíamos puesto ese apodo. Lo llamé al Carbuña y le dije: ‘Mirá, en el fondo de la capilla tengo un lindo terreno. Si ustedes lo limpian, pueden hacer una canchita. Yo les hago hacer los palos en la carpintería de la iglesia de San Carlos. ¿Qué les parece?’ .Osvaldo Soriano, Francisco Xarau y Juan Gianella: el nacimiento de San Lorenzo de Almagro, publicado originalmente en *La Opinión* del 7 de enero de 1973.

286 “Al sur de la cancha de San Lorenzo de Almagro, sobre Avenida La Plata, hay una fábrica con techo de dos aguas y varias claraboyas. Pues, de pronto, la gente empezó a mirar para aquel lado, y era que de las claraboyas, lo mismo que hormigas, brotaban mirones que en cuatro patas iban a instalarse en el caballete del tejado. Algo como de cinematógrafo. A todo esto, el primer tiempo había terminado. Entonces, del alambrado que separa las populares de las plateas, vi despegarse al Ioniy que recibía las naranjas podridas en el mate”, Roberto Arlt (1929).

la ordenanza municipal que oficializó la delimitación y denominación de los barrios porteños).

Por aquel entonces, cuenta Adrián Gorelik (1998) en su libro *La grilla y el parque*, había en el área de Parque Patricios y Boedo dos clubes emblemáticos, San Lorenzo y Huracán, “con su origen en grupos juveniles de vecindarios pequeños que se consolidan y sobreponen por encima de una densa red de clubes menores [...]; estos dos definirán por décadas las identidades y rivalidades de esta zona del suburbio”.

La esquina de San Juan y Boedo, corazón del grupo literario de Boedo e inmortalizada en el tango Sur por el gran Homero Manzi, forma parte de esas construcciones simbólicas propias de la cultura porteña de barrios y, como tal, experimentó los vaivenes que suelen acompañar el destino de los lugares sagrados. Hace algunos años, en pleno auge del debate sobre las mitologías urbanas traído por la difusión en Argentina de las reivindicaciones europeas sobre la vida urbana, se mencionaba a la esquina como un baluarte de los negocios de electrodomésticos más que como un testimonio de la Buenos Aires tanguera. Hoy, los bares que se suceden entre San Juan y la cortada San Ignacio reinventan la idea del barrio rebelde y literario implícita en la leyenda del Grupo de Boedo.

Gorelik ubica los clubes de fútbol entre las instituciones y dispositivos ideológicos que ayudaron a crear la identidad y la mitología barrial de Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX. Señala en ese sentido la particularidad del fútbol porteño que, a diferencia del de otras grandes ciudades del mundo, no se apoya en rivalidades regionales donde cada ciudad está representada por uno o dos equipos, sino en la multiplicación de equipos rivales en la misma metrópolis (de hecho, en el área sur del conurbano, hay prácticamente un equipo de fútbol profesional por cada estación ferroviaria): “Los principales clubes de fútbol de Buenos Aires son una creación territorial, surgida de un piso de centenares de iniciativas favorecidas por el tipo de urbanización fragmentaria de los vecindarios”.

El autor estudia particularizadamente los desarrollos urbanos de Parque Patricios y Boedo en aquella época y menciona el surgimiento de Huracán y San Lorenzo, “dos clubes emblemáticos que definirán por décadas las identidades y las rivalidades en esta zona del suburbio”. El enfrentamiento

de cuervos y “quemeros” (por la cercanía del estadio de Huracán a la Quema de basura municipal) sigue siendo considerado el clásico de barrio por excelencia del fútbol de Buenos Aires, alimentado por mil historias de picardías, desafíos y hasta “matrimonios mixtos”.²⁸⁷

Decadencia y resurgimiento

*“San Lorenzo se cansó /
de pagar el alquiler /
ya lo echaron de la Boca, de la Quema y de Liniers /
le pusieron la tribuna /
le van a poner la luz /
cuando la cancha esté lista /
se la compra Carrefour. /
Vos sos así / cuervo tarado /
fui a tu cancha y me encontré un supermercado”.*

Canto de las hinchadas rivales en la década de 1980, con música de la canción “Son cosas mías”, de Miguel Abuelo.

Lo mejor que se ha dicho sobre estadios perdidos está en una secuencia de *Smoke in the face* (*Humos del vecino*, según la caprichosa traducción local), la película que Paul Auster y Wayne Wang hicieron como secuela de *Cigarros*. El protagonista, dueño de una tienda de cigarros de Brooklyn, está pensando en cerrar su negocio. En un sueño se le aparece su ídolo de la infancia, un bateador de los Dodgers que le da una verdadera clase de sociología urbana. Le explica que, a pocas cuadras de su local, los chicos matan y mueren por robar zapatillas, porque no tienen parámetros comunitarios. Y le echa la culpa al cierre del estadio de los Dodgers de Brooklyn, en los 60 (el equipo vendió su licencia y fue a parar a la otra costa, a Los Ángeles), para construir unos con-

²⁸⁷ “Quien esto escribe llegó a ver en la década de 1970 a la hinchada de Huracán aplaudiendo al legendario ‘Mono’ Irusta, arquero azulgrana, y a la de San Lorenzo haciendo lo mismo con el ‘Loco’ Housseman, extraordinario gambeteador que brilló en los mundiales del 74 y 78”, Carmelo Ricot (2003).

dominios de viviendas. Es inevitable asociar esta reflexión a la desaparición (palabra de connotaciones siniestras en la Argentina luego de la dictadura militar 1976-1983) del viejo Gasómetro de la Avenida La Plata.²⁸⁸

Luego del campeonato obtenido en 1974, San Lorenzo entró en un período de decadencia. Ya no estaban los “Matadores”, los goles del “Lobo” Fischer y el “Ratón” Ayala, la firmeza de Albretch, la categoría del “Sapo” Villar, los quites impecables de Telch, el despliegue y los cabezazos de Cocco, la claridad y talento de Veglio y del “Toscano” Rendo, la habilidad endiablada de Ortiz y el remate tremendo de Scotta, el despliegue criterioso de Charzaretta. Vinieron malos dirigentes y tiempos duros, no solo para el “Ciclón”, sino para el país.

La refacción de estadios para el Mundial de Fútbol de 1978 favoreció a River Plate y a Vélez Sarfield y perjudicó al resto de los clubes de la ciudad. Los alrededores del estadio de Núñez fueron gentrificados *manu militari* por el brigadier Cacciatore, intendente de facto, eliminando la villa miseria del Bajo Belgrano. El estadio Monumental se renovó y se completó su tribuna este, una pasarela de iluminación y un muro de inspiración embelesaba a los alumnos de la Facultad de Arquitectura del otro lado de la autopista Lugones. Y, mientras tanto, el viejo Gasómetro languidecía entre campañas opacas y el olvido del sur, un sector de la ciudad que la dictadura no estaba interesada en mostrar a periodistas y empresarios extranjeros.

En 1979 se jugó el último partido oficial en el Gasómetro. Un año después se lo quiso habilitar para un partido donde el club se jugaba el descenso, pero no pudo hacerse lo mismo en 1981, cuando hubo que soportar la caída a la división B en un partido kafkiano frente a Argentinos Juniors (no faltaron penales errados, jugadores desinflados y muchísimas lágrimas). San Lorenzo se quedaba sin cancha y sin primera división: parecía cumplirse el sueño mediocre de algunos dirigentes y periodistas del fútbol, el de Boca y River hegemónicos, y el resto de los clubes condenado a la intrascendencia.

288 “Se llegaba al Gasómetro cruzando avenidas anchas, a las que el empedrado y las casas bajas hacían aún más anchas. Algo de sagrado había en esas procesiones: la salida del subte “E” al barrio gris, las calles que cambiaban de nombre al topar con la avenida La Plata. Cruzando la pared que daba a la avenida, un bosque de columnas de hierro, unas rayas horizontales y tras ellas las siluetas y el griterío de la gente. Al niño que seguía la campaña de los Matadores le daba vértigo subir hasta lo alto de la tribuna y ver el piso de baldosas vainilla entre los tablonés, o sentir la flexión de los tablonés en el salto de la gente o en el grito espasmódico de un gol” Carmelo Ricot (2003).

Y acá viene otra vez Auster a la memoria: en este caso, aquel episodio de *La música del azar* donde dos millonarios pervertidos compran un castillo en Europa y lo reducen a piedras, que vuelven a ordenar en Nueva York con la forma de un muro... Los viejos y gloriosos tabloneros del Gasómetro fueron a remate. El predio quedó vacío por poco tiempo: a los pocos meses apareció un supermercado Carrefour, uno de los primeros hipermercados de la ciudad. Pero en el imaginario colectivo, el predio siguió vacío: un tajo cruel y doloroso en un barrio de tango y literatura.

La causa formal que se alegó para la erradicación del Gasómetro fue la necesidad de apertura de las calles Muñiz y Salcedo, cuya prolongación virtual atraviesa el predio de avenida La Plata. Con tal motivo, la entonces Municipalidad de Buenos Aires sancionó en septiembre de 1980 la “Ordenanza 36 019”, que estableció como normativa para ese predio la construcción de un conjunto de viviendas (en uno de los artículos, se prohíbe expresamente la localización de supermercados), obligó a la apertura de las calles y estableció la cesión del predio de 4 500 metros cuadrados para la construcción de la escuela que serviría al supuesto conjunto de viviendas.²⁸⁹ Previamente, en 1979, se derogó desde la Municipalidad el traspaso de los terrenos del Bajo Flores (actual Ciudad Deportiva del Casla) a la institución, dispuesta oportunamente por una ley del Congreso, a fin de contar con elementos de presión adecuados al objetivo de erradicar a San Lorenzo. La derogación de una disposición legislativa nacional por una ordenanza municipal no es un lapsus de quien esto escribe, sino una manifestación de la arbitrariedad e irregularidad jurídica con la que se actuaba desde el Gobierno de facto del entonces brigadier Cacciatore (a quien la democracia degradó de su rango militar).

En *Memorias del Viejo Gasómetro*, magnífico libro del periodista Enrique Escande, se mencionan las presiones que Cacciatore realizaba directa o tácitamente para obligar el desalojo de San Lorenzo. Uno de sus instrumentos era el inefable Gordo Muñoz, relator de fútbol comprometido hasta la médula con el régimen militar (se recuerda especialmente su convocatoria a celebrar la obtención del Campeonato Mundial Juvenil frente a la oficina donde se re-

289 “Como un detalle triste, la Ordenanza celebra el fin de un estadio ‘ruinoso y obsoleto’. El Estado estaba celebrando el fin de un lugar histórico de la ciudad. Es notable que las diversas ordenanzas que determinaron el fin del Gasómetro no contemplan en ningún momento los aspectos culturales y sociales implicados”, Marcelo Castillo (2009).

unía la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, en 1979; fue en aquella oportunidad que se estrenó la consigna dictatorial de “los argentinos somos derechos y humanos”). Muñoz telefoneaba a los dirigentes de San Lorenzo no implicados en la maniobra en curso para hacerles saber que “el brigadier está muy disgustado con San Lorenzo” por la permanencia del club en su predio de la avenida La Plata. Cabe destacar que San Lorenzo no solo emplazaba en Boedo su estadio, sino que había construido una sede social de primer nivel, seguramente el más completo equipamiento social y deportivo existente en Buenos Aires a mediados del siglo XX: natatorio, confitería, gimnasio, salones, pistas y canchas para los más diversos deportes y hasta una biblioteca modelo. Ese fue el club al que desalojó la dictadura.

Ahora bien: hemos mencionado un supuesto conjunto de viviendas, unas calles abiertas para “agilizar el tránsito” y una escuela construida en el predio cedido. ¿Qué fue lo que se hizo de esto en la realidad? Absolutamente nada. En febrero de 1983, otra ordenanza municipal, la “38 696”, derogaba la obligación de abrir las calles Muñiz y Salcedo; poco después, la “Ordenanza 40 674” autorizó el uso de supermercado, prohibido en 1980. ¡Vaya coherencia del proyecto urbanístico, que en pocos años cambió por completo de funciones, de estructura vial, de objetivos y de destinatario!

Finalmente, el Gasómetro fue desguazado y el predio fue vendido a una sociedad fantasma, constituida unos días antes de la venta, por alrededor de un millón de dólares. En 1985, dicha sociedad vendió el terreno a Carrefour por una cifra ocho veces mayor y pocos días después se desintegró...

San Lorenzo resurgió, pese a todo. El paso por la categoría de ascenso fue corto y contundente: la hinchada llenaba cualquier estadio frente a sorprendidos equipos de barrio que jamás habían visto 40 000 personas en una cancha. Vuelto a la A, fue protagonista de todos los campeonatos, pero sin ganarlos. Fueron 21 años sin títulos, de peregrinajes por estadios alquilados. “¡In-qui-li-no, in-qui-li-no!”, era el ominoso insulto de las hinchadas rivales. Las buenas campañas no concluían en campeonatos. La pregunta de cada semana era “¿y dónde jugamos el domingo?”. La gente no iba a la cancha de Huracán, el rival de toda la vida. Ferro quedaba chico, Boca era una opción dolorosa, Vélez Sarfield se negó a seguir alquilando su cancha. Y, mientras tanto,

entre las burlas y la incredulidad de muchos, un nuevo estadio se levantaba aún más al sur de aquella avenida donde las calles cambian de nombre.

En 1994 se inauguró el estadio Pedro Bidegain. Con el “Nuevo Gasómetro”, San Lorenzo completó su viaje urbano desde la iglesia de México y 33 Orientales hasta el sur más profundo de la ciudad, el área que hace pocas décadas era un pantano (el Bajo Flores) y al que el Plan Director de 1961 convirtió en el parque Almirante Brown. Aquí, las avenidas son aún más anchas y la ciudad todavía es proyecto: los que dicen que “está lejos” se asombran al comprobar sobre el plano que apenas una decena de cuadras separan al viejo y al nuevo Gasómetro, y que entre ellos se encuentra la rara manzana del Pasaje Buteler, corazón del sector más duro de la hinchada. Pero el paisaje es distinto: talleres y depósitos sobre la avenida Cruz, *terrain vague* sobre Varela, la villa miseria sobre Perito Moreno. Es la ciudad que espera ser ciudad. Mirando por los codos aún inconclusos del norte del estadio, se tiene una superposición de distintas instancias urbanas de Buenos Aires: la villa, los conjuntos de vivienda estatal al fondo, los edificios en propiedad horizontal y la iglesia de la Medalla Milagrosa más al fondo...

Identidad y pertenencia

*La cancha de su equipo del alma
está en su lugar original. Y parece inamovible.
Largas paredes de gente, con sombreros,
siguen impacientes los movimientos
supremos de Farro, Pontoni y Martino.*

“Trece maneras de mirar a un cuervo”, de Fabián Casas (2010).

Hablábamos de las paradojas azulgranas; la política interna del club en las décadas posteriores a la pérdida de avenida La Plata abunda en ellas. Fernando Miele, presidente del club entre 1986 y 2001 y gestor de la construcción del estadio Pedro Bidegain, pierde las elecciones en el mejor año deportivo de San Lorenzo desde su regreso a primera. Influyen en esa derrota las fuertes sospechas de corrupción en su desempeño y un intento de privatización del fútbol profesional de

la entidad, frustrado por la movilización de hinchas y socios. Adolfo Guil y Rafael Savino, los presidentes que suceden a Miele, envuelven al club en una década de estancamiento deportivo e institucional solo sacudido por la obtención de un campeonato en 2007. Y, mientras tanto, contra la lógica conformidad y satisfacción que la disponibilidad del nuevo estadio hubiera hecho suponer, comienza a parecer en distintos sectores internos la idea de la “Vuelta a Boedo” como mecanismo de recuperación de una identidad y un protagonismo que la retirada del barrio (aun cuando fuera a una zona vecina) había reducido. La idea empieza como una rebelión conceptual, deviene utopía y crece hasta convertirse en consigna y mandato político institucional. Grupos internos como la agrupación “De Boedo Vengo”, la peña “Con el Alma en Boedo” y la “Subcomisión del Hincha”, y protagonistas militantes como los socios Adolfo Res (gran estudioso de la historia del club) y Marcelo Culotta foguean sucesivas estrategias y argumentos que, una década más tarde, convierten en realidad una aspiración que solo parecía una expresión de nostalgia.

El desarrollo incontenible de una idea aparentemente imposible como la “Vuelta a Boedo” puede explicarse por varios factores: la citada apatía institucional que caracteriza la “era Savino”, las condiciones del área del Bajo Flores (una suerte de gigantesco no-lugar), el crecimiento de la villa de emergencia 1-11-14 (barrio de viviendas precarias ubicado frente al estadio), la sensación de inseguridad en la salida del estadio, etc. Sin embargo, es difícil que esta idea hubiera podido avanzar si no hubiera existido en el imaginario de Boedo y de los hinchas de fútbol (no solo los de San Lorenzo) la conciencia del enorme daño simbólico y social que produjo en el barrio el remplazo de un club por un supermercado. Christian Norberg Schulz y sus estudios sobre el “genios loci” y las ideas de Aldo Rossi sobre la persistencia y el rol de los monumentos en la arquitectura de la ciudad podrían explicar la raíz de esta reivindicación.

La vía legislativa

*Une minorité a la ligne revolutionnaire
correcte, c'est plus une minorité.
La Chinoise, Jean Luc Godard, 1967.*

ã Pero, además de ese fundamento simbólico y motivacional, la idea de la “Vuelta” necesitaba fundarse en instrumentos y acciones concretas; la vía legislativa fue la que abrió el camino en ese sentido. Un primer paso estuvo referido al predio de 4 500 m² que San Lorenzo había cedido para la construcción de una escuela y que nunca había sido usado para tal fin. Como señala Castillo (2009), “tiempo después, pese a ser esencialmente un bien de dominio privado de la ciudad, comenzó a usarse como ‘plaza’ (aunque rodeada de muros)”. En 2007 se presentaron a la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires dos proyectos de ley del diputado Miguel Talento, apuntando a la reparación histórica del Club Atlético San Lorenzo de Almagro por la desposesión de su viejo estadio durante la dictadura militar argentina. Los proyectos (elaborados sobre la base de un informe confeccionado por los abogados Juan Carlos Temez, entonces secretario del club, y Marcelo Vásquez) comparten los mismos fundamentos y caracterizan adecuadamente la naturaleza de los procesos que terminaron despojando a San Lorenzo de su predio. El texto (de un rigor técnico y político poco usual en la generalidad de las presentaciones de la Legislatura) describe sucintamente la historia del “Ciclón” y del Gasómetro, para adentrarse en los pormenores de la trama extorsiva que se utilizó para erradicar al club de Boedo. Entre otras cosas, Talento sostiene la existencia de “un plan deliberado para el destierro y la marginación de la institución torciendo su localización tradicional y su evolución como entidad. Todo ello producto del delirio de una planificación autoritaria, burocrática, despreocupada por la legitimidad de sus actos y desinteresada sobre el consenso de sus acciones”. Finalmente, el predio de la “Plaza Lorenzo Massa” fue devuelto a la institución como “reparación histórica” (Ley 2464)²⁹⁰, dando por probado que el club había sido víctima de las maniobras extorsivas del Gobierno de facto.²⁹¹

Esta “Ley de Reparación Histórica” tuvo consecuencias fundamentales para la continuidad del proyecto. Por un lado, sentó un precedente sobre los vicios legales y políticos que habían permitido la desaparición del estadio y los equipamientos deportivos del club y sobre la legitimidad del reclamo sanlorentista. Por

290 El texto de esta ley y las otras leyes citadas puede verse en <http://www.cedom.gov.ar/>

291 La Legislatura desechó el otro proyecto, que expropiaba una franja de terreno del supermercado para la conexión entre el equipamiento recuperado y la sede del club, ubicada en un predio de demisiones comunes sobre la avenida La Plata.

otro, evitó la utilización del predio por el Gobierno de la Ciudad, que habría implicado la imposibilidad de su recuperación integral. Y, como dato no menor, el escaso o nulo acompañamiento institucional que tuvo la ley por parte de las autoridades del club instaló en los actores más comprometidos con la idea de la “Vuelta” la convicción de que solo el esfuerzo de hinchas y socios podía permitir el logro de ese objetivo de refundación. Esto derivó en el comienzo o la continuidad de acciones como la apertura de la biblioteca Osvaldo Soriano y la Casa del Hinchista en los alrededores del predio, o la realización de actividades culturales, recreativas y deportivas de apoyo a la “Vuelta”.

En 2009, el socio Ramiro Monner Sans presentó otro proyecto que obligaba al Gobierno de la Ciudad a construir un estadio y polideportivo en el predio recuperado por San Lorenzo, aprobado ese mismo año como “Ley 3401”. Y en 2010 se presentaron otros tres proyectos para la restitución integral del predio de avenida La Plata al Club Atlético San Lorenzo de Almagro. El primero fue elaborado por el historiador y socio sanlorencista Adolfo Resnik, miembro de la Subcomisión del Hinchista, y lo tomó como propio la legisladora de Proyecto Sur, Laura García Tuñón. Posteriormente se agregaron los proyectos de Eduardo Epszteyn, de Diálogo por Buenos Aires, y de Gonzalo Ruanova, de Nuevo Encuentro.

Con distintas variantes, los tres proyectos coinciden en la expropiación del supermercado Carrefour instalado en el sitio y su devolución al club, para la relocalización de un estadio de fútbol, uso histórico del lugar donde entre 1916 y 1979 funcionó el legendario Gasómetro. La propuesta de Epszteyn, por ejemplo, declara de utilidad pública el inmueble, en los términos de la “Ley 238”, y lo destina como “reparación histórica” al funcionamiento del Club Atlético San Lorenzo de Almagro, y a un polideportivo municipal destinado a natatorio y otras actividades deportivas y recreativas al aire libre.

En apoyo a estas iniciativas, la hinchada de San Lorenzo realizó una histórica movilización a la Legislatura, el 12 de abril de 2011, a la que acudieron alrededor de 20 000 personas.²⁹² Y el 8 de marzo de 2012, San Lorenzo produjo

292 “Pocas veces (si es que alguna) se ha visto una manifestación de esas dimensiones y características tomar la calle Perú y su entorno como lo hizo ‘la Gloriosa’, que vibró con las palabras del presentador Marcelo Culotta, el propio Adolfo Resnik, el presidente del club Carlos Abdo, glorias y simpatizantes celebres y los legisladores que acompañan la Vuelta a Boedo. Un detalle significativo, si se consideran los errores y horrores de la AFA (Asociación del Fútbol Argentino) y los organismos de ‘seguridad deportiva’ en la organización de los encuentros de fútbol en la Argentina, es la rápida y ordenada desconcentración de una muchedumbre que superó en número la concurrencia promedio de la mayoría de los partidos del campeonato de primera división, sin refuerzos policiales ni operativos especiales, sin retenciones, sin policía montada ni malos tratos”, Tercco (2011).

uno de los acontecimientos sociales más sorprendentes de la historia del fútbol mundial. Unos 125 000 manifestantes llenaron la Plaza de Mayo, sede por excelencia de las reivindicaciones populares en Buenos Aires, para apoyar el proyecto de ley presentado a la Legislatura porteña. Finalmente, el 15 de noviembre de 2012 se sancionó la “Ley Nº 4384”, de restitución histórica, que obliga al supermercado Carrefour a la venta forzosa del predio de avenida La Plata. La ley declara de utilidad pública y sujeto a expropiación el predio sito en Av. La Plata y a la vez fija un procedimiento particular para tal expropiación, invitando al propietario del predio “a una instancia de negociación a los fines de arribar a un acuerdo sobre la restitución del predio al Club Atlético San Lorenzo de Almagro”. A los efectos del pago de la indemnización, la autoridad de aplicación debe considerar al menos tres tasaciones realizadas por entidades bancarias, siendo una de ellas el Banco de la Nación Argentina.

Luego de una lucha de más de una década, San Lorenzo volvía a estar en Boedo en cuerpo y alma.

El fideicomiso

El mayor obstáculo para la aprobación legislativa de la restitución histórica era la necesidad de expropiar el predio de avenida La Plata y la escasa o nula disposición en tal sentido del Gobierno de la Ciudad. Para salvar ese inconveniente, los propulsores del proyecto idearon un mecanismo de financiación que permite a San Lorenzo recaudar los fondos necesarios para la compra del predio a partir de la colaboración masiva de sus socios e hinchas.²⁹³ La herramienta implementada para financiar la expropiación de “Tierra Santa” consistió en la formación de un fideicomiso al que aportan socios y simpatizantes de San Lorenzo y, en general, cualquier persona (sea o no hinchazulgrana) que comparta la justicia del reclamo y esté interesada en aportar para su cumplimiento. Con estos aportes se constituirá un fondo que permitirá readquirir el predio usurpado.

293 “Hasta ahora, la hinchada de San Lorenzo presumía de ser la más ingeniosa en la confección de cantos tribuneros. Habrá que agregar otro reconocimiento al ingenio cuervo: su aplicación al problema de financiar un sueño y recuperar suelo urbano para su legítimo dueño”, Tercco (2012).

El fideicomiso, que ha recibido el explícito nombre de “La Vuelta la banca la gente”, obtuvo la aprobación de la directiva sanlorencista y el Banco Ciudad, quienes firmaron su constitución días antes de la aprobación de la ley. Según explican los organizadores, “el principal foco de conflicto entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Legislatura porteña para la aprobación de la Ley de Restitución Histórica parece ser el hecho de tener que pagar al hipermercado la suma de \$ 94 000 000 (tasación efectuada por el Banco Ciudad en diciembre de 2011)²⁹⁴ en concepto de indemnización por la expropiación. Así las cosas, si los socios e hinchas de San Lorenzo logramos juntar una masa crítica de futuros aportantes por una suma significativa, los legisladores no tendrían excusa alguna para no aprobar la ley. Esto no significa que el Club abduque de su reclamo de restitución de lo apropiado y reparación de los daños causados”. Cabe aclarar que la “Ley 4384” establece que la expropiación del predio, en caso de acordar el club y la empresa, solo puede realizarse con los fondos obtenidos en el fideicomiso.

Un dato importante: en el contrato del fideicomiso se aclarará expresamente que los fondos que ingresen serán destinados únicamente para el pago de la indemnización por la expropiación de las tierras. Los fondos son administrados directamente por el Banco de la Ciudad de Buenos Aires, asegurando la indisponibilidad de los mismos para otros fines. El predio expropiado también integrará el fideicomiso, de modo de asegurar que no pueda darse otro destino al mismo que aquel para el cual se expropió. Además, el artículo 15 de la Ley N° 24.441 prevé que los bienes de un fideicomiso no pueden ser atacados por ningún acreedor de los fiduciantes. Los aportes se comenzaron a cobrar cuando la ley fue promulgada, pero con anterioridad se realizó una preinscripción a modo de compromiso de adhesión por aportes equivalentes a metros cuadrados del predio. El valor del metro cuadrado de Gasómetro es \$2 650 (aproximadamente 440 dólares al ponerse en marcha el fideicomiso) más gastos administrativos, y se pueden abonar hasta en 36 cuotas de menos de \$100 c/u. La superficie a cubrir es de 35 667 m².

Finalmente, el pasado 4 de abril de 2014, San Lorenzo y Carrefour concretaron el acuerdo por el cual el Club adelantará a la empresa 15 mi-

294 Equivalente en esa fecha a unos 24 millones de dólares.

llones de pesos (la recaudación del fideicomiso hasta la fecha) y recibirá a cambio una parte proporcional del predio. Una novedad incorporada a este acuerdo es la permanencia del supermercado, que construirá una tienda de 5 000 m² en un sector del predio; de este modo, si bien el precio del terreno será objeto de una retasación respecto al costo inicial previsto en la ley, también tendrá una baja en función de la superficie que retendrá la empresa.²⁹⁵ El presidente de San Lorenzo, Matías Lammens, estima que durante el año 2015 comenzarán las obras del nuevo estadio en avenida La Plata.

El barrio ampliado: San Lorenzo y el sur de Buenos Aires

*“Nos fuimos al descenso/ nos vendieron la cancha/ lo que nunca pudieron/
fue parar a esta hinchada/ que se hizo gloriosa/
en las buena’, en las mala’/ la que lleva en la sangre/
la pasión azulgrana...”*

Canto de la hinchada de San Lorenzo, con música de la canción “Todavía”, de Victor Heredia.

Pocos días antes del acuerdo con el supermercado Carrefour, el animador televisivo Marcelo Tinelli (vicepresidente de San Lorenzo) organizó en la sede del club una conferencia de prensa con el jefe de Gobierno de la Ciudad, Mauricio Macri, en la que ambos anunciaron una serie de obras en la Ciudad Deportiva. Estas incluyen la adecuación del espacio público circundante y la construcción de equipamientos educativos en espacios cedidos por el Casla. Más allá de las suspicacias que tal encuentro despertó,²⁹⁶ es claro que el regreso de San Lorenzo a Boedo abre varias oportunidades en relación al futuro del históricamente postergado sur de la ciudad.

La revitalización del sur es el objetivo declarado de todas las políticas, planes y programas para Buenos Aires y está incluido como prioridad en

²⁹⁵ La permanencia del supermercado ayuda también a la conservación de la fuente de trabajo de sus empleados, otro mandato de la “Ley N° 4384”.

²⁹⁶ Tinelli es el personaje más popular de la televisión argentina. Muchos políticos temen el impacto del tratamiento que sus figuras puedan recibir en los programas a su cargo, y se especula con un eventual lanzamiento del propio animador a la lucha política. A principios de 2014, mantuvo tratativas con el Gobierno nacional para hacerse cargo de las transmisiones de fútbol a cargo del Estado, sin llegar a un acuerdo y concluyendo de manera abrupta las conversaciones.

el Plan Urbano Ambiental (Leyes 71 y 2930 de la CABA). El actual gobierno, iniciado en 2007 y ubicado ideológicamente en el centro-derecha, ha implementado una serie de medidas de distinta naturaleza y eficacia: la creación de un Distrito Tecnológico con incentivos puramente fiscales en el área de Parque Patricios, el intento (por ahora frustrado) de traslado de la sede del Gobierno al área de los hospitales neuropsiquiátricos en Barracas, la construcción de la sede central del Banco Ciudad con un proyecto del prestigioso arquitecto inglés Norman Foster, también en Parque Patricios, etc. Recientemente, la ciudad ha obtenido del Comité Olímpico Internacional la designación como sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud del año 2018, y ha decidido instalar los equipamientos y la Villa Olímpica en el área Sur. Sin embargo, y quizás en función de su particular sesgo ideológico, la gestión de la crisis habitacional en el área (donde se concentran los mayores problemas de marginalidad, irregularidad y precariedad residenciales) resulta errática, sin que tenga un rumbo adecuado la urbanización de las numerosas villas de emergencia. El modelo territorial presentado para completar el Plan Urbano Ambiental establece como objetivo de equidad socio-territorial el de igualar los precios del suelo entre el norte y el sur de la CABA; de cumplirse (algo que parece muy difícil) este objetivo, culminaría todo en la expulsión de numerosos sectores populares e incluso de clase media que se verían impedidos de sostener los nuevos valores de la renta urbana. Por otro lado, el hipercontaminado riachuelo, límite sur de la ciudad, está siendo objeto de un programa multijurisdiccional de saneamiento integral a partir de un fallo de la Corte Suprema de Justicia, que obligó a las tres jurisdicciones que comparten su cuenca (Nación, Ciudad y Provincia de Buenos Aires) a la conformación de la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (Acumar).

En este marco, San Lorenzo puede ser un actor esencial en cualquier programa político y urbanístico que procure el progreso del sur. Por un lado, la revitalización de Boedo a partir de la actividad cultural y recreativa y del plus simbólico que la reimplantación del estadio otorgará al barrio (no es un dato menor que la esquina emblemática del sur, la de San Juan y Boedo inmortalizada en el tango de Homero Manzi, es el punto de confluencia para el festejo de los campeonatos que obtiene el "Ciclón"). Por otro, el tratamiento del sur más desangelado y carente, el que rodea a la Ciudad Deportiva.

San Lorenzo puede ser en la práctica el factor que necesita el área para su desarrollo definitivo. Lo que realmente hay que hacer es potenciar los equipamientos deportivos, culturales y sociales de la Ciudad Deportiva, donde se inserta el estadio Pedro Bidegain (cuyo uso a futuro es objeto de discusiones) y convertir en espacio público lo que hoy son vacíos y no lugares en sus alrededores, y especialmente considerar a San Lorenzo el foco de la urbanización de la villa 1-11-14. San Lorenzo y el sur de la ciudad tienen mucho que darse todavía. Y, como apunta Ricot (2003): “*De los tablonos al cemento, de Boedo al Bajo Flores, Juancito Abundanza sigue ganándole a los tranvías...*”. MC

Bibliografía

Arlt, Roberto, “Ayer vi ganar a los argentinos”, en “Aguafuertes porteñas”, diario *El Mundo*, Buenos Aires. 1929.

Casas, Fabián, *Horla City y otros*, Emecé, Buenos Aires. 2010.

Castillo, Marcelo, “La vuelta a Boedo. A 30 años del último partido de San Lorenzo en el Gasómetro. Y Cuestionario a los arquitectos Mario Sabugo, Eduardo Cajide, Sergio Zicovich Wilson y Hugo Montorfano”, en revista *Café de las Ciudades* n° 86, diciembre de 2009.

Escande, Enrique, *Memorias del Viejo Gasómetro*. Editorial Dunken, Buenos Aires. 2004.

Gorelik, Adrián, *La grilla y el parque*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires. 1998.

Rossi, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*. Gustavo Gili. 1966.

Norberg-Schulz, Christian, *Genius loci: Towards a phenomenology of architecture*. Rizzoli, New York. 1980.

Res, Adolfo, *Avenida La Plata nos espera*, Editorial Dunken, Buenos Aires. 2004.

Soriano, Osvaldo, “Francisco Xarau y Juan Gianella: el nacimiento de San Lorenzo de Almagro”, publicado originalmente en *La Opinión* del 7 de enero de 1973.

Ricot, Carmelo, “Ocaso y renacimiento del Gasómetro”, en revista *Café de las Ciudades* n° 12, octubre de 2003.

Tercco, Mario L. Boedo Universal, “Desplazamientos y retornos urbanos de la pasión azulgrana”, en revista *Café de las Ciudades* n° 57, julio de 2007.

Tercco, Mario L., “Terquedad del Gasómetro”, en revista *Café de las Ciudades* n° 103, mayo de 2011.

Tercco, Mario L., “Terquedad del fideicomiso”, en revista *Café de las Ciudades* n° 121, noviembre de 2012.